

# VOGUE

MÉXICO

JUNIO 2015

MIRANDO AL  
**FUTURO**  
LOS NUEVOS  
**ROSTROS**  
DEL ARTE,  
LA MODA Y  
EL DISEÑO

**PARAÍSO  
TROPICAL**  
SHOPPING,  
GALERIAS,  
HOTELES...  
LOS CODIGOS  
ESENCIALES  
DE LA JET-SET

**+35  
claves**  
PARA  
ESTRENAR  
UNA PIEL  
DE DIOSA

**MIAMI  
HEAT**  
LA CIUDAD  
DEL SOL  
AHORA EN  
SU MEJOR  
MOMENTO

*Verano en*  
**BLANCO**

De encaje, femenino o  
minimalista... Regresa  
el *little white dress*





DERECHA:  
PENDIENTES  
DE DOLCE &  
GABBANA, EN  
MASARYK;  
ABAJO:  
VESTIDO DE  
NINA RICCI.



ZAPATO DE  
SALVATORE  
FERRAGAMO,  
EN MASARYK.



IZDA.: ANILLO  
DE LOUIS  
VUITTON, EN  
MASARYK;  
ARRIBA: RELOJ  
DE AUDEMARS  
PIGUET, EN  
BERGER  
JOYEROS;  
DCHA.: BOLSA  
DE BULGARI.



## 2 BAL HARBOUR

EL LUJO Y LA  
EXCLUSIVIDAD  
CAUTIVAN A LOS  
ESPIRITUS ULTRA  
FEMENINOS QUE  
TAMBIÉN SE  
RINDEN ANTE LOS  
HALLAZGOS GLAM

ARRIBA:  
SOMBRERO DE  
EUGENIA KIM;  
ABAJO: TRAJE  
DE BAÑO  
DE ONDA DE  
MAR, EN BLU  
LAGOON.



CAROLINA HERRERA.

FINANCIAS DE  
HACEN DE  
HARBOUR  
EL EDEN MÁS  
BUSCADO POR  
LAS SIBARITAS  
DEL MUNDO

ELIZABETH HENNING/FR. THOMAS KIM. WESTON ARNALD/Judithalbert.com, GOSWAMI/WWW.WESTONARND.COM, PORTER.COM





PENDIENTES  
CON PIEDRAS  
PRECIOSAS,  
DE CHOPARD.

EXCLUSIVO  
Patio interior  
de Bal Harbour;  
abajo: sandalia al  
tobillo, de Chanel,  
en Santa Fe.



DISEÑO DEL  
INTERIOR DE  
COLECCIÓN DE  
PRADA EN SU  
BOUTIQUE DE  
BAL HARBOUR.



ULTRA  
LUJO

BOUTIQUE  
DE STELLA  
MCCARTNEY.



“Miami como meca de la moda comenzó a vislumbrarse desde los inicios de la década de los años sesenta”

Reconocida como una de las capitales de América, hay un sector en el que Miami reafirma su posición como metrópoli en ascenso: el lujo y la moda. El segmento en el que se palpa el gran auge de la Ciudad del Sol. Una región en la que convergen distintas culturas que la dotan a su vez de innumerables estilos, donde temas como el arte y la cultura se vuelven cada vez más relevantes (para muestra Art Basel) y donde el estilo de vida se torna en toda una aspiración para los sibaritas alrededor del globo. Pero Miami como meca de la moda comenzó a vislumbrarse desde

los inicios de los años sesenta, cuando este sector se convirtió en el mayor empleador industrial del condado de Dade, al grado de ser reconocida durante esos años como una industria que definiría el crecimiento futuro de Miami, (incluso llegando a influir en sus proyectos de reurbanización). Hace una década quizá hubiera sido inimaginable la forma en que esta urbe resurgió a los ojos del mundo. Hoy es mucho más que aquella localidad asociada a la sensualidad, los cuerpos bronceados y el vibrante ambiente latino sin prejuicios: actualmente la sofisticación se ha plantado en este paraíso y lo ha hecho, en gran parte, a través de sus elegantes refugios para

el shopping. El itinerario para descubrir sus tesoros para un día de compras es extenso, pero nos damos a la tarea de revelarte las citas ineludibles en esta odisea y llevarte paso a paso.

Localizado en la punta norte de Miami Beach, uno de los destinos más exclusivos de Florida, Bal Harbour es una parada obligada por sus nuevos hoteles, restaurantes gourmet, programas culturales y, principalmente, su complejo de shopping Bal Harbour Shops, recientemente nombrado



# ARTE Agenda VOGUE



“La libertad y el júbilo en el vestir son una extensión de cada acto creativo de una comunidad”



**DISEÑO HISTÓRICO**  
Arriba: *Remote Control Dress*, Hussein Chalayan, 1999; dcha.: *Bird Dress*, Felicity Brown, otoño-invierno, 2011; más arriba: aspecto.



Pero hay mucho más. Junto al estatus de sitio de compras y lujo están las iniciativas que apelan a otras motivaciones, como sus proyectos, que incluyen la promoción del arte en una manera perfecta con la moda. Para entender cómo se ha llegado a este punto, no puede soslayarse el panorama actual del arte en Miami. The Miami World Symphony, el Bass Museum of Art —ahora en renovación—, zonas como Wynwood, Design District y Downtown y eventos del relieve internacional de Art Basel prometen perdurabilidad y experiencia, y son testimonio de ascenso de una escena cultural que ha influenciado otros factores geográficos y arquitectónicos, como la expansión creativa desde el centro de Miami hasta el propio Bal Harbour.

eso se trata Fashion Project at Bal Harbour Shops. Este espacio en el tercer nivel del centro comercial está dirigido a la moda como forma de arte, explorando su entorno, el diseño en términos de legado e innovaciones, las propuestas revolucionarias, su producción y el consumo. El proyecto, conceptualizado y desarrollado por Cathy Leff, ha contado con colaboraciones como las de la prestigiosa comisaria y promotora de arte Judith Clark.

Sus muestras, programas especiales y actividades con la comunidad están encaminadas a despertar la creatividad y el interés por la estética en quienes se integran a ellas. Cada iniciativa es una aproximación al mundo de la moda y cada elemento que le rodea e influye, a través de acciones multidisciplinarias que no discriminan ninguna expresión creativa válida y prometedora. Acciones como esta tienen una importancia vital para la ciudad, para la cultura y para el acto



**LA MODA AL PASO DE LOS AÑOS**  
*Alise-en-scène Costume*, traje para La Bayadère, diseñado para el ballet de Sergei Diaghilev, 1912.

mismo de vestir un atuendo. Muchos ven este segmento como la simbiosis de vanidad e industria, pero en realidad se trata del octavo arte en una sociedad que se interesa más por satisfacer sus deseos que, muchas veces, por el propio objeto de los mismos. Una sociedad que consume como parte de su vida y, por tanto, exige una infinita variedad en los objetos, accesibles y rápidamente agotables, que les proporciona la moda. Eso convierte la obra de diseñadores y marcas en un excepcional esfuerzo creativo y un acto de imaginación sin precedentes. Fashion Project nos pone frente a la feliz realidad de que la moda es una evidencia del rotundo desvanecimiento y el más estertoreo desmentido para las torticeras y miopes

visiones huxleyanas de un siglo XXI de uniformidad monocromática y hieratismo creativo. En cada una de las muestras que se podrán visitar, y en la que ya transcurrió, está el triunfo del júbilo y la libertad en el vestir, como extensión de corrientes de pensamiento y acción matizadas por el optimismo que merece —y es capaz de abanderar— la especie humana.

Un espacio en la agenda de viaje a Miami debe ser reservado para disfrutar de esta propuesta, una prioridad para todos en lo que resta de este año. Para quienes se enteran ahora de qué ritmo lleva esta movida, *The Exhibition* marcó la apertura del proyecto, entre el 9 de abril y el 21 de mayo. Se dedicó lo generado por la experimentación en el universo de la moda durante el siglo XX, junto a estructuras diseñadas por la propia comisaria Judith Clark. Desde el 28 de mayo —y hasta el próximo 10 de agosto— ya está presentándose *Morphing*, con la intención de llamar la atención hacia el arte de crear exposiciones, con historias alternativas sobre algunos de los mismos elementos incluidos en su antecesora, muchos exhibidos por primera vez en Norteamérica: maniqués, accesorios, estructuras y sus configuraciones. “Se trata de explorar ideas a través de las varias alternativas de presentar los mismos objetos”, ha explicado Clark.

Entre el 15 de agosto y el 30 de septiembre llega una serie de filmes sobre la moda, seleccionados por Nat Chediak, fundador del Miami Film Festival y Director de programación para el Coral Gables Art Cinema. Desde el 10 de octubre y hasta el 16 de noviembre, Fashion Project echará una mirada a la historia de la moda, y para el programa del 23 de noviembre al 31 de enero de 2016, se anticipa la exposición *The Anniversary*. A esas alturas está bien claro que ya habrá mucho que celebrar, además de disfrutar del concepto diferente de sofisticación y lujo de Bal Harbour Shops, un joya especial dentro de una ciudad colorida, diversa, creativa, multicultural, irreverente o, al menos, excepcional. •

Cortesía de Bal Harbour Shops Fotografías de Silvia Rom.

Cortesía de Bal Harbour Shops Fotografías de Silvia Rom. Cortesía de Bal Harbour Shops Fotografías de Silvia Rom. Cortesía de Bal Harbour Shops Fotografías de Silvia Rom.